

# LOS VISITANTES DE LA JUNGLA <sup>43</sup>

Érase una vez un grupo de amigos que estaban planeando un viaje a las Islas Canarias.

Esa noche Eva, Carlos y Cloe no se podían dormir porque tenían muchos nervios.

Tenían un avión para ellos solos y piloto privado.

A la mañana siguiente fueron a por el avión y despegar rumbo a las Islas Canarias.

Esa noche no lo sabían Eva, Carlos y Cloe, pero Juan, el enemigo había secuestrado al piloto, y se había disfrazado de él.

Como no lo sabían fueron al aeropuerto. Montaron en el avión y despegaron.

Al principio del vuelo ya estaban hablando de lo bien que se lo iban a pasar en las Islas Canarias.

Mientras Eva, Carlos y Cloe estaban hablando, Juan estaba pensando entre si lanzarlos al mar o a la jungla. Pasaron cinco minutos y acabó decidiendo la opción de lanzarlos a la jungla.

Como Eva, Carlos y Cloe estaban dormidos se dieron un gran susto al ver que se estaba abriendo el avión.

Se agarraron fuertemente a las sillas pero no lo

Al caer no tuvieron mucha suerte porque por desgracia despertaron a un caimán que estaba roncando. El caimán fue a por ellos; Eva, Carlos y Abel no sabían qué hacer. Corrieron lo máximo que pudieron hasta encontrar tres lianas, y saltar hasta la copa del árbol que tenían en frente suyo.

Cuando estaban en la copa del árbol se dieron cuenta de que ese árbol era un platanero, "ya decían que tenía demasiados mones..."

Por suerte eran bastante amigables y cada miembro del grupo se hizo amigo de un mono, y se lo colgaron en la espalda.

Cuando escucharon que a Eva le estaba rugiendo la barriga dijeron que ya era hora de comer, pero se dieron cuenta de que no tenían comida. Y en ese mismo instante los mones fueron a buscar seis plátanos, uno por persona y uno por mono.

Al comérselo se les encendió una bombilla en la cabeza, porque a Eva se le ocurrió una idea extraordinaria: fabricar una avioneta, viajar hasta una ciudad, en la ciudad hacer un negocio de batidos, con el dinero que consigamos comprarnos un teléfono móvil y llamar a nuestro piloto porque creo que algo le han hecho, porque suele ser encantador.

le parece bien.

Después se pusieron en marcha, en dos días ya lo habían terminado. Les costó mucho decidirse de quién pilotaba la avioneta, y acabó pilotando la avioneta Eva porque a ella se le ocurrió la idea.

Aterrizaron en Brasilia, pero esa ciudad no les gustaba porque ni se saludaban, ni se hablaban, solo había robos y muertes.

Pero ganaban veinte euros diarios, y decían "esta ciudad de robos es pero de negocios también."

A lo largo de una semana obtuvieron ciento cuarenta euros, y se compraron un teléfono móvil.

Cuando les contó todo el piloto, y llamaron a la policía de Brasilia. Juan acabó encarcelado y Eva, Carlos y Cloe en las Islas Canarias.

FIN

FDO: El jetero magnífico.